APORTES DE LA EVALUACIÓN POR COMPETENCIAS PARA EL DESARROLLO DE LOS PROCESOS FORMATIVOS: UNA VISIÓN DESDE EL DECRETO 1290 Y EL DECRETO 230

Sandra Mojica

sandrilena123@outlook.com

ORCID: https://orcid.org/000-0002-8402-8395

Recibido: 15/05/2024 Aprobado: 06/06/2024

RESUMEN

La evaluación es contada como un hecho crucial en la consolidación del proceso de enseñanza y aprendizaje en los espacios de educación formal. Por tal motivo, asumir un enfoque por competencias permite la articulación de un referente que sirvieron para dinamizar las realidades educativas de los momentos actuales. De este modo, el presente artículo se planteó como propósito general analizar los aportes de la evaluación por competencias para el desarrollo de los procesos formativos, desde lo planteado en el decreto 1290 y 230. Ante ello, se hizo énfasis en reconocer una estructura metodológica que este enmarcada en el enfoque cualitativo a fin de comprender la realidad tal y como se produce. A su vez, se hizo énfasis en el paradigma interpretativo y un método de revisión documental, el cual permitió escrudiñar las leyes mencionadas para concretar la construcción de un texto tipo ensayo. Como conclusión destaca la necesidad de hacer de la evaluación por competencias un hecho primordial en los escenarios educativos actuales. En el cual se percibe una idea de evaluación desfasada de los requerimientos de los estudiantes en los tiempos actuales.

Palabras clave: Evaluación, evaluación por competencias, procesos formativos, decreto 1290, decreto 230.

CONTRIBUTIONS OF COMPETENCE EVALUATION FOR THE DEVELOPMENT OF TRAINING PROCESSES: A VISION FROM DECREE 1290 AND DECREE 230

ABSTRACT

Evaluation is considered a crucial fact in the consolidation of the teaching and learning process in formal education spaces. For this reason, assuming a competency-based approach allows the articulation of a reference that served to energize the educational realities of the current moments. In this way, the general purpose of this article was to analyze the contributions of evaluation by competencies for the development of training processes, from what was stated in decree 1290 and 230. Given this, emphasis was placed on recognizing a methodological structure that It is framed in the qualitative approach in order to understand reality as it occurs. At the same time, emphasis was placed on the interpretive paradigm and a method of documentary review, which allowed the aforementioned laws to be scrutinized to specify the construction of an essay-type text. In conclusion, the need to make competency assessment a primary fact in current educational scenarios stands out. In which an idea of outdated evaluation of the requirements of students in current times is perceived.

Keywords: Evaluation, evaluation by competencies, training processes, decree 1290, decree 230.

DESARROLLO

La evaluación es un aspecto fundamental para la consolidación de la formación académica de los estudiantes, así ha sido y será puesto que se estima que es un referente amplio para concretar la educación desde su función esencial. En tal sentido, la evaluación se precisa como un hecho que da paso a conocer la evolución académica del estudiante, puesto que, la misma se fundamenta en una noción de seguimiento de los planes y programas que administran los docentes para que los estudiantes logren alcanzar habilidades que son materializadas en función al desarrollo de aprendizajes amplios que sustenten la idea de evaluación (Torres, 2010).

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Por otra parte, en el nivel educativo de media técnica favorecido a partir de incluir la evaluación, donde se percibe un proceso rudimentario que da paso a la estructuración de prácticas de enseñanza desde una postura de la didáctica que repercuta incluso en la forma de evaluar, y donde el concepto de calificación sea amplio y no limitado a simples experiencias de valoración con un sentido reduccionista y más aún en los escenarios formales de la educación en el nivel de media técnica (Álvarez, 2011).

En el ámbito de la educación media técnica, la evaluación juega un papel fundamental en el proceso educativo al proporcionar retroalimentación sobre el aprendizaje de los estudiantes y orientar la enseñanza hacia el logro de los objetivos educativos. Sin embargo, es importante reconocer que la evaluación en este contexto puede presentar desafíos únicos debido a la naturaleza específica de los programas técnicos y vocacionales.

En primer lugar, la evaluación en la educación media técnica debe tener en cuenta las competencias y habilidades específicas que se espera que los estudiantes adquieran en su área de estudio. Esto puede implicar la evaluación de habilidades prácticas, destrezas técnicas y competencias laborales, además de los conocimientos teóricos tradicionales.

Además, la evaluación en la educación técnica debe ser auténtica y relevante para el mundo laboral al que los estudiantes se están preparando para ingresar. Esto puede implicar la realización de evaluaciones basadas en proyectos, simulaciones de situaciones laborales reales o pasantías en empresas del sector correspondiente. Es importante que la evaluación en la educación media técnica vaya más allá de la simple calificación numérica y se centre en proporcionar retroalimentación significativa y útil para el aprendizaje de los estudiantes. Esto puede implicar el uso de rúbricas claras y criterios de evaluación transparentes que permitan a los estudiantes comprender cómo están progresando y qué áreas necesitan mejorar.

Por otra parte, es importante considerar la diversidad de los estudiantes en la educación media técnica y adaptar las prácticas de evaluación para satisfacer las necesidades individuales de cada estudiante. Esto puede implicar la implementación de evaluaciones diferenciadas que tengan en cuenta las diferentes habilidades, intereses y estilos de aprendizaje de los estudiantes.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Ante ello, la evaluación en la educación media técnica debe ser un proceso integral y centrado en el desarrollo del estudiante, que tenga en cuenta las habilidades técnicas, prácticas y laborales necesarias para tener éxito en el mundo laboral. Al adoptar un enfoque amplio y auténtico de la evaluación, se puede garantizar que los estudiantes estén preparados para enfrentar los desafíos del mercado laboral y contribuir de manera significativa a la sociedad.

Sin embargo, hoy día, con la concepción de la evaluación es vista como una acción que da paso a la estructuración de un conocimiento amplio que asume diversas perspectivas para dar importancia a la acción de formar desde las necesidades de cada uno de los estudiantes o personas que se educa en un nivel de educación media técnica tener una visión valorativa de lo que es antes de formarse, tal y como se puede parafrasear de Inda, Álvarez y Álvarez (2008).

En la actualidad, la concepción de la evaluación en la educación media técnica ha evolucionado hacia una perspectiva más amplia y centrada en el aprendizaje individualizado. En lugar de ser simplemente una herramienta para asignar calificaciones y clasificar a los estudiantes, la evaluación ahora se percibe como una oportunidad para estructurar el conocimiento de manera que se adapte a las necesidades y capacidades únicas de cada estudiante. Esta nueva visión de la evaluación reconoce que cada estudiante tiene sus propias fortalezas, debilidades, intereses y estilos de aprendizaje. Por lo tanto, la evaluación se convierte en un proceso más inclusivo y personalizado, que tiene como objetivo identificar las necesidades específicas de cada estudiante y proporcionarles el apoyo necesario para alcanzar su máximo potencial.

En el contexto de la educación media técnica, esta perspectiva de evaluación implica considerar no solo los conocimientos teóricos y prácticos que los estudiantes deben adquirir, sino también sus habilidades técnicas, destrezas laborales y competencias profesionales. La evaluación se convierte en una herramienta para medir el progreso de los estudiantes en todas estas áreas y para identificar áreas de mejora y oportunidades de crecimiento. Además, la evaluación en la educación media técnica ahora se ve como un proceso continuo y formativo, en lugar de un evento puntual al final de un período de estudio. Los docentes utilizan una

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

variedad de herramientas y estrategias de evaluación, como pruebas, proyectos, portafolios y observaciones en el lugar de trabajo, para recopilar información sobre el desempeño de los estudiantes a lo largo del tiempo y brindar retroalimentación oportuna y significativa.

Esta nueva concepción de la evaluación también reconoce la importancia de la participación activa de los estudiantes en su propio proceso de evaluación y aprendizaje. Se fomenta la autorreflexión, la autoevaluación y la coevaluación, lo que ayuda a los estudiantes a desarrollar habilidades metacognitivas y a asumir un papel más activo en su propio desarrollo educativo. Por ende, la evaluación en la educación media técnica ha evolucionado hacia una perspectiva más integral, inclusiva y centrada en el aprendizaje individualizado. Al adoptar este enfoque, se puede garantizar que la evaluación cumpla su propósito de apoyar el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes, preparándolos de manera efectiva para el éxito en el mundo laboral y en la sociedad en general.

Además, García et al (2014) refiere que la cantidad y la calidad de la educación influyen directamente en el contexto de los individuos y de la sociedad en general, por tanto, una educación con altos niveles de calidad podrá influir favorablemente hacia la movilidad social, en consecuencia, la educación debería ser la herramienta que permita lograr el cambio en el desarrollo del ámbito socioeconómico el cual debería reflejar la movilidad social. Así mismo la calidad educativa es contemplada por la Organización de Naciones Unidas (ONU, 2015) en los objetivos de desarrollo sostenible, estando enmarcado en el cuarto lugar, donde se contempla que en países en desarrollo ha aumentado en un 37%, puesto que la población que la requiere con urgencia el despliegue de procesos educativos de calidad que atienda las demandas formativas de los estudiantes, como un elemento que incide en promover una visión contextualizada de la educación.

La evaluación se puede definir entonces como un proceso de retroalimentación en función de las practicas pedagógicas y la incidencia en la calidad educativa, el cual debe ser cualificado, mediante la utilización de una escala valorativa, que reflejara, fortalezas y debilidades, que presentan los estudiantes, así como la pertenencia o buen funcionamiento del currículo y la efectividad de los procesos de enseñanza (Braun y Kanjee, 2006).

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Exactamente, la evaluación se concibe como un proceso fundamental que proporciona retroalimentación tanto a los estudiantes como a los docentes, y que influye significativamente en la calidad educativa en su conjunto. Esta retroalimentación permite identificar las fortalezas y debilidades de los estudiantes, así como la eficacia de las prácticas pedagógicas y el currículo utilizado. Para que la evaluación sea efectiva, es necesario utilizar una escala valorativa que permita cuantificar y calificar el desempeño de los estudiantes y el impacto de las prácticas pedagógicas. Esta escala valorativa puede incluir diferentes criterios y dimensiones, como el dominio de los contenidos, la capacidad para resolver problemas, la creatividad, la comunicación efectiva y el trabajo en equipo, entre otros aspectos relevantes para el proceso de aprendizaje.

Además de calificar el desempeño de los estudiantes, la evaluación también debe analizar la pertinencia y el funcionamiento del currículo utilizado en el aula. Esto implica evaluar si los contenidos, métodos y actividades propuestas son adecuados para alcanzar los objetivos educativos establecidos y si están alineados con las necesidades y características de los estudiantes. Asimismo, la evaluación debe analizar la efectividad de los procesos de enseñanza empleados por los docentes. Esto incluye evaluar la claridad de la exposición, la capacidad para motivar y comprometer a los estudiantes, el uso adecuado de recursos didácticos, la atención a la diversidad y la capacidad para generar un ambiente de aprendizaje inclusivo y participativo.

Por ello, la evaluación en el ámbito educativo es un proceso complejo que requiere una mirada integral y cualificada. A través de una escala valorativa adecuada, se pueden identificar tanto las fortalezas como las áreas de mejora en el desempeño de los estudiantes, así como evaluar la pertinencia del currículo y la efectividad de los procesos de enseñanza. Esto permite tomar decisiones informadas para mejorar la calidad educativa y promover el aprendizaje significativo y el desarrollo integral de los estudiantes.

Por otra parte, Velásquez, et al (2018) sostiene que los docentes son un elemento esencial en la formación de los estudiantes, y para ello, debe conoce capacidades propias de los individuos y de los contextos que estos ubican. De este modo, las competencias educativas son un referente preciso que promueve una educación basada en experiencias y

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

que motiva al reconocimiento de plantear nuevas formas de asumir la educación dentro de la cual destaca la apropiación de la evaluación para dar paso a un desarrollo integral que permita responder de manera acertada a las exigencias de la realidad.

Las funciones de la evaluación son muy variadas, en ellas se demuestra la sistematicidad del proceso; Rodríguez y Tejedor (1996) mencionaron que la evaluación dentro de un proceso de enseñanza aprendizaje posee una función pronostica, que vislumbra los resultados futuros que se podría esperar de los estudiantes, teniendo en cuenta sus conocimientos actuales. Otra función que cumple, es la de orientación, sirviendo como guía para a prevenir los errores en la toma de decisiones de los estudiantes; en contraste menciona la función de control de la evaluación, con la intencionalidad de detectar errores que posiblemente se presenten en el futuro y corregir los del presente; también el autor enfatiza en una función motivadora de la evaluación, donde se ejecuta un proceso de feedback que le permite al estudiante la retroalimentación, el docente pone al alcance de los estudiantes los medios que sean necesarios para propiciar el aprendizaje.

Por otra parte, Santos (1999) menciona las siguientes funciones del concepto: la "evaluación como diagnóstico, evaluación como selección, evaluación como jerarquización, evaluación como comunicación, y evaluación como formación" (p. 95), cada una de estas permiten adentrarse en la esencia del proceso, como uno de los mecanismos que son imperiosos para que el estudiante se motive y logre la construcción de aprendizajes significativos.

Tamayo, Niño, Cardozo y Bejarano (2017) indican que la evaluación diagnostica vislumbra el proceso evolutivo que ha tenido el estudiante y las habilidades que son necesarias de fortalecer a través del acompañamiento y apoyo de la comunidad educativa, de esta manera la evaluación que es de carácter diagnostica le permite al docente trazar una línea base para un seguimiento de los nuevos aprendizajes. Anexo a lo anterior, Zubiria (2013) señala que la evaluación diagnostica es un elemento del currículo, la cual aplicada de manera adecuada arrojara información fundamental para la toma de decisiones.

Adicionalmente se presenta la evaluación como selección, en la cual, Santos (2003) argumenta que se deben seleccionar las técnicas, los recursos y las estrategias adecuadas a

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

los contenidos que el docente este desarrollando" (p. 11). en la función de selección se compendian los conocimientos del docente, en relación con el dominio que los mismos posean acerca de los diferentes mecanismos que puedan emplear para el desarrollo de una evaluación que se equipare con las demandas de los estudiantes, es decir, se manifiesta un interés por seleccionar aspectos que favorezcan el desarrollo formativo de los estudiantes.

También, se presenta la evaluación con función de jerarquización, donde se definen los aspectos claves, en los cuales, se toma en cuenta el nivel de relevancia de los procesos evaluativos para demarcar el proceso de desarrollo de los estudiantes. Hay que mencionar además que se presenta la evaluación con función de comunicación, debido a que todos los resultados que emerjan del proceso formativo deben ser notificados al estudiante, para que de esta manera se logre informar al más interesado y tomar las previsiones a las que haya lugar.

Ahora bien, la evaluación también cumple una función de jerarquización, ya que permite identificar y priorizar los aspectos más relevantes del proceso educativo. En este sentido, se establecen criterios para determinar el nivel de importancia de los diferentes aspectos evaluados, lo que permite enfocar los esfuerzos en aquellos aspectos que tienen un mayor impacto en el desarrollo de los estudiantes. Además, la evaluación cumple una función de comunicación, ya que los resultados obtenidos deben ser comunicados de manera clara y oportuna a los estudiantes. Esto les permite conocer su desempeño, identificar sus fortalezas y áreas de mejora, y tomar las acciones necesarias para su desarrollo académico y personal. Asimismo, la retroalimentación proporcionada a través de la evaluación facilita el diálogo entre docentes y estudiantes, promoviendo un ambiente de aprendizaje colaborativo y participativo.

Es importante destacar que la función de comunicación de la evaluación no se limita únicamente a los estudiantes, sino que también involucra a otros actores del proceso educativo, como los padres de familia y los directivos escolares. La comunicación de los resultados de la evaluación a estos actores permite mantenerlos informados sobre el progreso de los estudiantes y colaborar de manera efectiva en su desarrollo integral.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Por ende, la evaluación no solo cumple una función de jerarquización, sino que también desempeña un papel fundamental en la comunicación de los resultados del proceso formativo. A través de una comunicación clara y oportuna, se facilita el diálogo entre todos los actores del proceso educativo y se promueve el desarrollo integral de los estudiantes. Como se ha advertido en líneas antepuestas el proceso de evaluación es muy complejo, por lo que se remite necesariamente a la valoración del conocimiento de los estudiantes, para introducirse en los factores que inciden de manera directa e indirectamente en el desarrollo de la evaluación en los escenarios educativos y definir algunos de estos factores.

Según Álvarez (2001) Llama la atención como uno de los aspectos más importantes es la responsabilidad del profesor, pues dentro de las múltiples labores a su cargo se encuentra la evaluación en el aula y que esta se desarrolle de una manera óptima para propiciar los aspectos que inciden en la mejora de la enseñanza; además fomenta el compromiso del estudiante a la construcción del aprendizaje. Sin embargo, Cerquera, Corredor, Cuero, Rivera y Castro (2016) complementan el papel del docente mencionando que son “mediadores de cultura y de reconstrucción de pensamientos en la sociedad” (p. 311).

En un sentido más amplio, la responsabilidad del profesor en el proceso de evaluación es fundamental para garantizar que esta se lleve a cabo de manera efectiva y contribuya al desarrollo del aprendizaje de los estudiantes. El docente tiene la tarea de diseñar y aplicar instrumentos de evaluación adecuados que permitan medir los conocimientos, habilidades y competencias de los estudiantes de manera justa y objetiva.

Además, el profesor debe proporcionar retroalimentación oportuna y constructiva a los estudiantes, destacando sus fortalezas y señalando áreas de mejora. Esta retroalimentación permite a los estudiantes comprender sus progresos y áreas de desarrollo, lo que los motiva a participar activamente en su proceso de aprendizaje y a mejorar su desempeño académico. De este modo, el profesor también juega un papel crucial en el establecimiento de un ambiente de aprendizaje inclusivo y colaborativo, donde se fomente la participación activa de todos los estudiantes. Esto implica crear oportunidades para que los estudiantes se expresen, compartan sus ideas y trabajen en equipo, lo que contribuye a un aprendizaje significativo y a la construcción colectiva del conocimiento.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Asimismo, el profesor debe ser consciente de la diversidad de estilos de aprendizaje, habilidades y necesidades individuales de los estudiantes, y adaptar sus estrategias de enseñanza y evaluación para atender estas diferencias. Esto requiere una atención especial a la equidad y la inclusión, garantizando que todos los estudiantes tengan igualdad de oportunidades para aprender y demostrar su aprendizaje.

Por ello, la responsabilidad del profesor en el proceso de evaluación va más allá de la simple medición del rendimiento académico de los estudiantes. Implica crear un ambiente de aprendizaje estimulante, proporcionar retroalimentación efectiva y adaptar las prácticas de evaluación para promover el aprendizaje significativo y la participación de todos los estudiantes en su propio proceso de formación.

Otro de los factores influyentes son los estudiantes, quienes demuestran su nivel de responsabilidad en la adopción de la evaluación como un proceso para el aprendizaje, y generar conocimientos significativos que lleguen a ser aplicados posterior al periodo evaluativo para hacer frente a las necesidades del entorno; sin embargo, allí donde se demuestra realmente la trascendencia del conocimiento que se ha construido.

Los tipos evaluación se presentan en función de un conjunto de aspectos evidenciados en la realidad educativa, desde esta perspectiva son descritas las clasificaciones de evaluación hechas por Monereo (2009) puntualizándose la evaluación inicial o diagnostica, evaluación procesal o formativa y la evaluación final o sumativa.

Como segunda instancia Monereo (2009) indica que la evaluación procesal se enfoca hacia la obtención de resultados con base en un proceso, la mejor manera de comprenderla es que en el desarrollo del contenido se asume la valoración del conocimiento y de esta forma se aplica una evaluación; dado que se enfoca en detectar la claridad con la que se están fijando los conocimientos del contenido desarrollado, ofrece además al docente la posibilidad de reconducir las estrategias de enseñanza y lograr nuevos eventos con los que el estudiante se sienta identificado.

Por ello, la evaluación procesal se centra en el proceso de aprendizaje en lugar de simplemente en el producto final. Esto significa que el enfoque principal está en cómo los estudiantes están adquiriendo y desarrollando el conocimiento a lo largo del tiempo, en lugar

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

de solo medir su nivel de dominio al final de un período determinado. Al integrar la evaluación dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje, el docente puede monitorear de cerca el progreso de los estudiantes y comprender mejor cómo están abordando y asimilando el contenido. Esto permite identificar áreas de fortaleza y áreas que necesitan más atención o apoyo.

De este modo, la evaluación procesal también ofrece al docente la oportunidad de ajustar su enseñanza en tiempo real. Si durante la evaluación se identifican dificultades o áreas de confusión, el docente puede adaptar sus estrategias de enseñanza, proporcionar retroalimentación específica y ofrecer actividades adicionales para reforzar el aprendizaje. Además, al enfocarse en el proceso de aprendizaje, la evaluación procesal puede ayudar a los estudiantes a sentirse más comprometidos y motivados. Saber que su progreso está siendo monitoreado de cerca y que tienen la oportunidad de mejorar a lo largo del camino puede aumentar su sentido de responsabilidad y autoeficacia.

En tal sentido, la evaluación procesal es una herramienta poderosa para guiar y mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje. Al centrarse en el desarrollo continuo del conocimiento y habilidades de los estudiantes, brinda al docente información valiosa para mejorar su práctica pedagógica y ofrece a los estudiantes la oportunidad de crecer y desarrollarse de manera integral. En otras palabras, la evaluación de procesos busca una formación integral del estudiante donde pueda manifestar las consideraciones necesarias, su objetivo es generar cambios que favorezcan al estudiante y se propicie una mejora de la calidad educativa. Así mismo, le resulta importante valorar mediante la evaluación los conocimientos de los estudiantes en relación con temas que se desarrollan en el aula, y determinar su nivel de impacto.

Por otra parte, Moreno (2016) hace hincapié en que el aprendizaje es un proceso multidimensional y la determinación de instrumentos o técnicas de evaluación de carácter reduccionista no alcanzan a concebir lo complejo del aprendizaje. Sin embargo, es necesario que se realice la valoración, aunque no sea una tarea sencilla, ya que es importante conocer cuáles son los logros que alcanzaron los estudiantes y cuales hacen falta por trabajar, además

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

es importante que los resultados de valoración favorezcan la retroalimentación y las medidas de estructuración para lograr el aprendizaje propuestos.

De tal modo, el aprendizaje es un proceso multifacético que va más allá de la mera adquisición de conocimientos. Incluye aspectos cognitivos, afectivos, sociales y prácticos que interactúan de manera compleja en la construcción del entendimiento y las habilidades de los estudiantes. Es cierto que utilizar instrumentos de evaluación reduccionistas puede limitar nuestra comprensión del progreso de los estudiantes y no capturar completamente la amplitud y profundidad del aprendizaje. Por ello, es crucial adoptar enfoques de evaluación más holísticos y contextuales que reflejen la diversidad de capacidades y dimensiones del aprendizaje.

A pesar de los desafíos inherentes a la evaluación, es fundamental llevarla a cabo para comprender mejor el nivel de logro de los estudiantes y identificar áreas de mejora. Esta evaluación debe ser continua y formativa, es decir, orientada a proporcionar retroalimentación oportuna y constructiva que guíe el proceso de enseñanza y aprendizaje. Los resultados de la evaluación deben utilizarse no solo para calificar a los estudiantes, sino también como herramienta para informar la toma de decisiones pedagógicas. Esto puede incluir ajustes en la enseñanza, la identificación de áreas de apoyo adicional para los estudiantes que lo necesiten y la planificación de actividades futuras que aborden las necesidades identificadas.

Además, es esencial que los resultados de la evaluación sean comunicados de manera clara y comprensible a los estudiantes, para que puedan comprender su progreso, identificar sus fortalezas y áreas de mejora, y participar activamente en su propio proceso de aprendizaje. Por tal motivo, si bien la evaluación puede ser un desafío, es una herramienta invaluable para mejorar la calidad de la educación. Adoptar enfoques de evaluación más amplios y centrados en el desarrollo puede ayudar a garantizar que se capturen de manera más completa los logros y necesidades de los estudiantes, y que estos resultados se utilicen de manera efectiva para mejorar la práctica educativa.

Ante ello, Moreno (2016) continua desde una perspectiva epistemológica de la evaluación definiendo que la valoración se debe caracterizar por ser transparente, al igual

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

como lo mencionó Álvarez (2001) previamente; pues debe proporcionar a todos los participantes la igualdad de oportunidades y su aplicación tendrá la capacidad de objetarse con la comunidad educativa, en donde los estudiantes conozcan los criterios de evaluación y consideren la participación en la definición de los juicios evaluadores; finalmente se toma en cuenta que la valoración es un proceso no estático y debe ser estimado en múltiples direcciones que integra a los estudiantes, los docentes y padres de familia, dándoles una voz participe en la valoración.

Por otra parte, la evaluación debe ser un proceso transparente y participativo que garantice la igualdad de oportunidades para todos los estudiantes. Esto implica que los criterios de evaluación deben ser claros y conocidos por todos los involucrados, y que los estudiantes tengan la oportunidad de participar en la definición de los criterios y en la evaluación de su propio trabajo.

Además, es importante que la evaluación sea un proceso dinámico y no estático, lo que significa que debe adaptarse a las necesidades y circunstancias cambiantes de los estudiantes y del contexto educativo. Esto puede implicar la revisión y actualización periódica de los criterios de evaluación, así como la incorporación de nuevas formas de evaluación que sean más relevantes y significativas para los estudiantes.

Donde la participación de los docentes, los estudiantes y los padres de familia en el proceso de evaluación es fundamental para garantizar que se tenga en cuenta una variedad de perspectivas y experiencias. Esto puede incluir la recopilación de retroalimentación y la colaboración en la toma de decisiones sobre cómo mejorar el proceso de evaluación y hacerlo más inclusivo y equitativo.

En última instancia, la evaluación debe ser un proceso que empodere a los estudiantes, les permita reflexionar sobre su propio aprendizaje, identificar áreas de fortaleza y debilidad, y tomar medidas para mejorar. Al mismo tiempo, debe proporcionar información valiosa a los docentes y a los padres de familia para apoyar el desarrollo académico y personal de los estudiantes. De este modo, la comunicación clara y comprensible de los resultados de la evaluación es fundamental para que los estudiantes puedan aprovechar al máximo el proceso de aprendizaje. Esto les permite entender su progreso, identificar áreas en las que pueden

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

mejorar y tomar medidas para abordar esas áreas. Además, una comunicación efectiva de los resultados también puede ayudar a motivar a los estudiantes al reconocer y celebrar sus logros.

Es importante reconocer que la evaluación puede ser un desafío, pero también es una herramienta invaluable para mejorar la calidad de la educación. Al adoptar enfoques de evaluación más amplios y centrados en el desarrollo, podemos asegurarnos de que se capturen de manera más completa los logros y necesidades de los estudiantes. Esto incluye no solo evaluar los conocimientos académicos, sino también las habilidades socioemocionales, las habilidades de pensamiento crítico y otras competencias importantes para el éxito en la vida.

Además, es importante que los resultados de la evaluación se utilicen de manera efectiva para informar y mejorar la práctica educativa. Esto puede implicar la identificación de áreas de mejora en la enseñanza y el diseño de intervenciones específicas para abordar esas áreas. También puede implicar la implementación de estrategias de apoyo adicionales para los estudiantes que lo necesiten, así como la revisión y actualización periódica de los planes de estudio y las prácticas de enseñanza en función de los resultados de la evaluación.

Ahora bien, según la agencia de calidad de la educación (2016) la evaluación en el ámbito educativo es, sin duda, un aspecto crucial que puede presentar desafíos significativos, pero también ofrece oportunidades valiosas para mejorar la calidad de la educación. Al adoptar enfoques de evaluación más amplios y centrados en el desarrollo integral del estudiante, se puede lograr una comprensión más completa de sus logros y necesidades. Ante ello, es fundamental que la evaluación no se limite a medir solo los conocimientos académicos. Debe incluir también la evaluación de habilidades socioemocionales, competencias interpersonales y habilidades de pensamiento crítico. Estas dimensiones son esenciales para preparar a los estudiantes para enfrentar los retos del mundo real y contribuir positivamente a la sociedad.

Por ende, al utilizar una variedad de métodos de evaluación (como evaluaciones formativas, sumativas, autoevaluaciones y evaluaciones entre pares) permite captar diferentes aspectos del aprendizaje y proporciona una visión más holística del progreso del

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

estudiante. Ya que, los resultados de las evaluaciones deben ser utilizados para informar y mejorar las prácticas educativas. Esto implica analizar los datos obtenidos para identificar áreas donde los estudiantes pueden estar luchando y ajustar las estrategias pedagógicas en consecuencia. Por ello, una vez identificadas las áreas de mejora, es crucial diseñar intervenciones específicas que aborden estas necesidades. Esto puede incluir programas de tutoría, talleres adicionales o recursos educativos adaptados que ayuden a los estudiantes a superar sus dificultades.

En conclusión, aunque la evaluación puede ser un desafío, su correcta implementación como herramienta estratégica puede transformar significativamente el panorama educativo. Al adoptar enfoques más integrales y utilizar los resultados para guiar mejoras en la enseñanza, se puede crear un entorno educativo más efectivo y enriquecedor que prepare a los estudiantes no solo académicamente, sino también como individuos completos listos para enfrentar el futuro.

REFERENCIAS

Agencia de Calidad de la Educación. (2016). Guía de Evaluación Formativa. Recuperado de: https://www.evaluacionformativa.cl/wp-content/uploads/2016/06/Gu%C3%ADa_Evaluaci%C3%B3n_Formativa.pdf

Álvarez, J. (2001). Evaluar para conocer, examinar para excluir. Morata: Madrid.

Álvarez, J. (2012). Pensar la evaluación como recurso de aprendizaje. Universidad Computense. Recuperado de: https://www.uned.ac.cr/academica/images/Lectura_1_juan_manuel_alvarez.pdf

Bernard, J. (2007). Modelo cognitivo de evaluación educativa: Escala de estrategias de aprendizaje contextualizado. Narcea: Madrid, España. Recuperado de: https://books.google.com.co/books?id=QSzKrDKSHv4C&pg=PA28&dq=evaluacion+tradicional&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjsxPrKuJ7mAhVRqlkKHSGhA2UQ6AEIKDAA#v=onepage&q=evaluacion%20tradicional&f=false

Bisquerra, R. y Perez, M. (2007). Educación emocional y bienestar. Barcelona: Editorial Praxis.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Braun, H., & Kanjee, A. (2006). Using Assessment to Improve Education in Developing Nations. En A. K. Henry Braun, Improving Education Through Assessment, Innovation, and Evaluation (págs. 1-46). Cambridge, American Academy of Arts and Sciences.

Bordas, M., Cabrera, F. (2001). Estrategias de evaluación de los aprendizajes centradas en el proceso. Revista Española de Pedagogía, (218). 25-48. Recuperado de: https://revistadepedagogia.org/wp-content/uploads/2007/06/218-02.pdf

Cerda H. y León, H. (2005). La nueva evaluación educativa: Desempeños, logros, competencias y estándares. Santa Fe de Bogotá: Magisterio.

Colombiaaprende. (2016). Conocimiento Didáctico del Contenido CDC. Recuperado de: http://aprende.colombiaaprende.edu.co/es/node/91053

Chevallard, Y. (1995). Concepts fondamentaux de la didactique: perspectives apportées par une approche anthropologique, IN BRUN J. (DIR.) (1996) – Didactique des mathématiques, Lausanne, Paris, Delachaux et Niestlé, 145–196.

Damasio, A. (1994). El error de Descartes. Barcelona: Crítica.

Díaz, D. (2015). Evaluación educativa y ámbitos de acción: Objetivos, necesidades e implicaciones. Cuadernos Monográficos ULA, Departamento de Pedagogía. San Cristóbal. Táchira.

Gardner, H. (1995) Inteligencias Múltiples. Paidós: Barcelona.

Goleman, D. (1999) La práctica de la inteligencia emocional. Barcelona: Kairós.

Goldey, L. (2002) Emociones: una guía interna. Bilbao: Desclée De Brouwer.

González, V. Marciá, M. (2005) Evaluación de la calidad del proceso enseñanza-aprendizaje en estudios de grado en Enfermería [Resumen en Línea] Rev. Latino-Am. Enfermagem jul.-ago. 2015;23(4):700-7. Disponible: www.eerp.usp.br/rlae [Consulta: 2021 diciembre].

MacLean, P. (1993). Cerebral evolution of emotion. En Levis, M. y Haviland, J. (Eds.) Handbooks of emotions. (pp. 67-83). Nueva York: Guilford.

Maslow, A. (1982). La amplitud potencial de la naturaleza humana. México: Trillas.

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777

Ministerio de Educación Nacional. (2016). Currículo. Recuperado de: https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-79413.html

Ministerio de Educación Nacional. (2019). Educación de calidad, el camino para la prosperidad. Recuperado de: https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-259478.html

Muñoz, L. (2013) Educación Superior en América Latina: reflexiones y perspectivas en Enfermería. Universidad de Deusto: Bilbao.

Salinas, B. Costillas, C. (2007) La evaluación de los estudiantes en la Educación Superior. Valencia: Mañez, S.L.

Rogers, C. (1977) El proceso de convertirse persona. Buenos Aires: Paidós.

Yöney, H. (2001) Emotional Intelligence. Marmara Medical Journal, 14, Issue1, 47-52...

ISSN Impreso: 1316-7243
ISSN en línea: 2244-7490
Depósito Legal: pp 1999802TA777